

50.000 españoles hablan el esperanto

JOAQUIN MARIN, Málaga

Los participantes en el XLII Congreso Nacional de Esperanto, que se clausuró el pasado martes en Torremolinos (Málaga), se han mostrado optimistas sobre el futuro del esperanto en nuestro país. Actualmente hablan el esperanto 50.000 españoles.

Durante cinco días los esperantistas españoles han estudiado en conferencias y coloquios el estado de la enseñanza del esperanto y su futuro en nuestro país (este idioma se enseña actualmente en 250 colegios), los recursos lingüísticos y las actividades que desarrollan las asociaciones de esperanto existentes en España de cara a un paulatino incremento del número de personas que lo utilizan.

Los objetivos fijados en el congreso han sido los de sensibilizar y estimular a la opinión pública en favor del esperanto como superador de las diferencias idiomáticas, la búsqueda de nuevos métodos de penetración y hacer que los esperantistas asuman responsabilidades concretas en pro del desarrollo de este pretendido idioma universal.

Entre las conclusiones aprobadas en el congreso se incluye la constatación de que el esperanto está arraigando con firmeza en España, si bien no con la deseada rapidez, y de que cada día es mayor su virtualidad en los círculos universitarios. Actualmente hay seminarios de esperanto en las universidades de Santiago, Valencia y La Laguna, así como en la Universidad Popular de Puertollano.

La Generalitat destina 81 millones

Mark Strand: "La poesía para combatir la irresponsabilidad"

El poeta dibuja un panorama del género

ROSA MARIA

Mark Strand, un poeta que ha vivido casi siempre pero que ahora se refugia para escribir en un pueblo de este, considera que "la poesía no es el medio adecuado para combatir la irresponsabilidad de los grandes empresarios estatales". Y dijo esto cuando describía una poesía norteamericana de hoy, en la que, tras el *beat*, señalaba la existencia de una tendencia ecologista, otra individual intimista y la suya por el mito, la referencia, la ocultación y la lectura

"Yo soy", dice Mark Strand, alguno de cuyos poemas ha sido traducido por Octavio Paz, "un poeta más preocupado por la escritura que por la propia imagen, y más por la vida que por la repercusión pública. Verás: yo me veo a mi mismo como un ser humano normal que ocurre que escribe poesía, y no como un poeta al que le sucede que tiene que comer tres veces al día". Más tarde diría que se ocupa de la sección de gastronomía de una conocida revista norteamericana, en la que hace la crítica de los restaurantes. "Eso sí que da poder", decía riendo con su aspecto de *cowboy*.

Otros no creen en nada

"Sin embargo", dice, "yo soy uno de los poetas de Estados Unidos en los que ha influido decisivamente la poesía europea. Mi obra, como la de otros pocos, ha sido influida por el surrealismo: yo creo que la poesía tiene tanto que ver con el azar como con la causalidad, que lo irracional tiene un papel tan importante en la vida como la razón. O más".

Y para definir su propia poesía, empieza a describir con hu-

el hombre de dejar, pero que los animales pueden cómo vivir". "Yo dice.

"Hay otros", no creen en nada propias vidas: susas, sus hijos, sus enfermedades... sus enfermedades escribo sobre todo yo escribo sobre ro, pero en una ca. Creo que he de mí mismo que mo, y que, aunque los de mi propia realizado: en cons pueden sentir como personaje". "Mis grupo son Charles de origen yugoslavo 1938, y Charles V

En España, la poesía norteamericana no es tan conocida. La generación *Beat* vivieron una vida en Estados Unidos. América Latina y fama ha sido bastante. "Yo creo", dice, "que presentan una poética namental y una contra lo estable